

Las instituciones en la hora actual

Desde hace muchos años nuestro país está recorriendo una pendiente de decadencia que parece interminable. Esta decadencia no es solamente ni principalmente económica, abarca todas las áreas de la vida ciudadana, y tal vez una de sus manifestaciones más conspicuas es que no hay o resulta extremadamente difícil lograr acuerdos sociales y políticos sólidos, estables y duraderos que concilien las ideas e intereses de grandes grupos de argentinos. Los intereses particulares más poderosos prevalecen sobre el interés general, impidiendo acuerdos básicos, acuerdos que son condición necesaria para poder luego implementar un futuro de desarrollo nacional democrático.

Como consecuencia natural de este proceso, se instala en la sociedad civil una sensación de desazón y desaliento. El componente melancólico de nuestra naturaleza argentina se ve alimentado por una realidad que la acompaña y los pediatras no escapamos a esa realidad. Nuestra tarea de bregar por la salud infantil tiene como común denominador este escenario y es en estas condiciones en las que se cumple nuestro trabajo.

En este contexto los individuos corremos alto riesgo de sentirnos sin continencia, sin sostén institucional. Las principales instituciones del Estado se desacreditan y otras de menor magnitud están vacías de contenido. Las personas nos quedamos sin referentes, es decir, sin instituciones.

¿Qué es una institución? Es esencialmente un acuerdo formal, un pacto explícito, con un destino específico, celebrado por grupos de personas que se sostienen sobre valores que son compartidos; los valores compartidos son explicitados y coinciden con los objeti-

vos de la institución. La Sociedad Argentina de Pediatría es de esta manera, una institución.

Cuando las instituciones llamadas de primer orden en el país están en crisis, entonces cobran una enorme importancia las instituciones intermedias. Ellas proveen un espacio de referencia, de encuentro, de continencia, de desarrollo de las potencialidades de los individuos. Es en las instituciones intermedias donde podemos encontrar una interacción con nuestros pares, un lugar de intercambio y de reafirmación de nuestra propia identidad profesional, a través de mirarnos y escucharnos unos a otros. Es en sociedades intermedias como la SAP donde, en momentos de crisis, podemos continuar trabajando con un sentido más trascendente, acompañados en una tarea solidaria.

Las crisis no son eternas y ésta nos encuentra a los pediatras unidos en una institución sólida y organizada, construida alrededor de objetivos legítimos. Somos afortunados en relación a otros grupos médicos que pueden no tener una sociedad unida como la nuestra. Cuidemos entonces nuestra sociedad y reforcemos nuestra pertenencia. Hay en la SAP espacio para desarrollar proyectos de muchos tipos, hay experiencia docente, canales e instrumentos de comunicación, vehículos de expresión y demás condiciones necesarias como para continuar creciendo y permitiendo que atendamos cada vez mejor a nuestros pacientes y que impulsemos nuestro desarrollo profesional. Además, así nos vamos a sentir mejor.

Dr. Horacio Lejarraga
Presidente